

Regeneración.

Periódico Independiente de Combate.

La libertad de imprenta no tiene más límites que el respeto á la vida privada, á la moral y á la paz pública.—Art. 7.º de la Constitución.

Cuando la República pronuncie su voz soberana, será forzoso someterse á ella.—GAMBETTA.

Director: RICARDO FLORES MAGON.

OFICINAS: 503 W. Nueva Street.—P. O. Box, 1133.

Administrador:

Enrique Flores Magon.

TOMO III.—N.º 2.

Jefe de Redacción:

Juan Sarabia.

AÑO I.—2.ª EPOCA.

SAN ANTONIO, TEX. E. U. A.—Noviembre 12 de 1904

La Vicepresidencia de la Republica Y EL PORVENIR DE LA PATRIA.

Los sofadores ó los tontos que tenían esperanzas de que el Gral. Díaz se preocupara alguna vez por el futuro de la Patria, habrán tenido que curarse de su ilusión desde que contemplaron la elevación de Ramón Corral á la Vicepresidencia de la República. Sería preciso adolecer de cretinismo incorregible, para no ver en la imposición de Corral la mejor prueba de que el Gral. Díaz no piensa en el porvenir del pueblo mexicano, sino sólo en arrobustecer su Dictadura, en tiranizarlos ferozmente mientras le quede un soplo de vida y en hacernos sentir, hasta después de su muerte, el peso de su despotismo.

En la cuestión de la Vicepresidencia, los mexicanos hemos sufrido un desengaño más

Cuando se inició la reforma Constitucional que creaba el puesto de Vicepresidente, la nación sintió un gran alivio, y en la expectación y en la ansiedad del pueblo, hubo mucho de esperanza y de alegría. Los que no, están enteramente decepcionados, como nosotros lo estamos, del gobierno porfirista, creyeron que había llegado el momento en que el Gral. Díaz devolvería al pueblo muchas de sus libertades y le permitiría prepararse por sí mismo su porvenir; creyeron que habría una tregua en el centralismo, en la absorción de facultades, en la violación del sufragio, en la guerra al periódico y al Club, y que de esa tregua resultaría la expresión libre y franca de la voluntad nacional y la elección para la Vicepresidencia de un ciudadano merecedor del cariño del pueblo, digno de la confianza general, y capaz, por sus méritos, por su inteligencia, por su carácter, de salvar á la Patria del espantoso caos en que la dejará forzadamente sumergida la administración personalista del Gral. Díaz; creyeron, en una palabra, que la creación de la Vicepresidencia era la garantía del porvenir.

Se engañaron. El Gral. Díaz ha llegado á un extremo inconcebible de tiranía, y á un grado, también inconcebible, de desprecio por los mexicanos. Para el Dictador, no somos ciudadanos; ni siquiera hombres. Ha decidido tratarnos como á rebaño, y nos dejará en manos de Ramón Corral, como un pastor dejaría sus ovejas en manos de otro pastor. No se ha preocupado el Gral. Díaz de tomarnos parecer acerca del hombre que nos gobernaría cuando él desapareciera; no se ha cuidado de saber si ese hombre nos es querido ó odioso, no ha pensado si lo aceptaremos ó lo rechazaremos. Sencillamente nos lo ha impuesto; ha hecho legado de la Presidencia en favor de Ramón Corral, como si la Presidencia fuera propiedad suya; no se ha conformado con tiranizarlos, sino que ha designado á Corral para que nos tiranice en lo futuro; no le ha bastado hacernos sufrir por 27 años su propia Dictadura; ha querido obligarnos á soportar en el porvenir el gobierno de su favorito Corral.

La Vicepresidencia, en estas condiciones, más que una garantía, es un nuevo peligro para el futuro de la Nación. Nadie puede tomar á lo serio las necesidades de la prensa asalariada, que dá por asegurado el porvenir con la creación de la Vicepresidencia. La Vicepresidencia le-

gal sería una salvación; pero la Vicepresidencia de nombre, no puede significar nada. Tener un Vicepresidente elegido por el pueblo, sería tranquilizador; tener un Vicepresidente despreciado por el pueblo, es amenazador. La idea de que Corral nos gobernaría, sólo porque al Gral. Díaz se le antojó legarle la Presidencia, es idea vergonzosa que causará la felicidad de los serviles; pero que en las conciencias honradas provocará formidables rebeliones.

Corral ha llegado á la Vicepresidencia, con disgusto de la nación entera. Su candidatura fue silbada ruidosamente en la Convención Nacionalista y tuvo que ser impuesta á fuerza de chicanas y de abusos pues hasta los individuos nada independientes que formaban esa Convención, le manifestaron su hostilidad! Fuera de la Convención, el pueblo lanzó ¡muera! á Corral y todo mundo manifestó su desagrado hacia el favorito del Gral. Díaz. La prensa, tan acobardada en estos tiempos, se atrevió á criticar al candidato y hasta los periódicos clericales y gobiernistas como *El País*, censuraron duramente la exaltación de Corral á un puesto que está muy lejos de merecer. Tales manifestaciones en un país oprimido, donde es un crimen pensar contra la opinión del Gobierno, donde nadie se atreve á levantar la voz contra la tiranía; donde todos soportan siempre los excesos del poder; tales manifestaciones, decimos, son tremendamente significativas, como que representan el prólogo de la catástrofe en que se verá envuelto Corral, el día que le falte el apoyo de Don Porfirio.

La nación siente repugnancia por Corral, y este individuo no ha hecho nada absolutamente por tornar esa repugnancia en simpatía ó por disminuirla siquiera. Lejos de ello, Corral ha esbozado para su probable Gobierno un programa que ni uno solo de los mexicanos puede aplaudir. Corral ha dicho, en diversas ocasiones, que siempre procurará imitar fielmente al Gral. Díaz y seguir su política, y esta declaración siniestra, desoladora, sombría, basta para que la nación mexicana mire á Ramón Corral con la mirada torva con que se contempla á un enemigo. Seguir la política del Gral. Díaz es seguir la política del terror; de la persecución, del crimen; es implantar una segunda Dictadura, calcada de la primera; con sus mismas envidias, tronchando la existencia de los ciudadanos eminentes; con sus mismas cobardías, cegando la vida de los hombres valerosos, con sus mismas infamias, ahogando las libertades públicas entre las pestilencias de la abyección y la ignorancia; con sus mismas traiciones, arrebatando la tierra á los mexicanos, para entregarla á la rapiña de los extranjeros. Tal es el programa de Corral: imitará al Gral. Díaz; es decir, sustituirá la tiranía de Don Porfirio con su propia tiranía; es hará el dueño de México; pondrá y quitará funcionarios; violará las leyes; regalará territorio á los yanquis; se enriquecerá fabulosamente; se hará elogiar en todas las lenguas, mandará injuriar á los héroes, y cuando le llegue su turno de morir, designará á su vez al más inepto de sus favoritos para que siga oprimiendo á la nación mexicana.

Ahora bien; tanto el Gral. Díaz al hacer el legado de la Presidencia, como Ramón Corral al aceptarlo, se han olvidado de que el pueblo mexicano existe. Díaz y Corral se engañaron si creen que no deben contar para nada con el pueblo, en un asunto que, como el de la Vicepresidencia, atañe al porvenir de la nación. Es cierto que los 27 años de Dictadura porfirista han dado su amargos frutos y nos han procurado mucho de envilecimiento y de ignominia; pero á pesar de todo, el pueblo mexicano no ha llegado al extremo de abyección, al exceso de miseria moral, al colmo de pasividad que Corral y Díaz le suponen, creyendo que aceptará con mansedumbre de carnero la Dictadura de un personajillo ignorado que recibió el poder por herencia y que no tuvo más méritos para su elevación, que ser el favorito de un tirano.

El Gral. Díaz, conquistó la Presidencia á sangre y fuego y á fuego y sangre ha mantenido su conquista. Corral ni siquiera tiene el prestigio de la brutalidad en su exaltación al poder: sube por el favor, y caerá cuando el favorecedor no esté presente para sostenerlo.

El Gral. Díaz ha creado un Gobierno personalista que con él tiene que desaparecer infaliblemente; la turba de nulidades que componen ese gobierno, se derrumbará cuando le falte el apoyo del Gral. Díaz. Corral correrá la suerte de todas esas nulidades, pues no tiene ni méritos, ni fuerzas propios, para mantenerse en la altura.

Debiera avergonzarse Ramón Corral de que todos los elogios que de él se hacen, consistan en decir que es el preferido de D. Porfirio, pues esos elogios revelan que Corral, por sí mismo es una insignificancia, de la que nadie se hubiera ocupado si el Gral. Díaz no tiene la humorada de nombrarlo su heredero en la Presidencia. Esa insignificancia de Corral, puesta de relieve por los mismos aduladores, será su pérdida en el futuro.

Las naciones se inclinan ó ante los redentores, por la admiración; ó ante los tiranos, por el terror. Pero nunca se han inclinado ante las nulidades por ningún motivo, ni siquiera por la recomendación de un redentor ó de un tirano.

México se inclinó ante el acero ensangrentado, ante las hecatombes, ante los calabozos, ante las opresiones de Porfirio Díaz; pero no se inclinó ante la sombra, ni ante los favoritos, ni ante las disposiciones testamentarias de Porfirio Díaz. No se inclinó ante Corral.

El terror que Don Porfirio ha sembrado por todas partes, se disipará con el último suspiro del Dictador, y Corral, con su programa calcado de la tiranía porfirista, quedará frente á frente de la nación, que ya podrá manifestarle claramente su hostilidad y arrojarlo de la Primera Magistratura.

Si el pueblo mexicano hubiera elegido libremente al Vicepresidente, este conflicto del porvenir se habría evitado, pues nada hubiera sido tan natural y tan sencilló, como que á la desaparición de Díaz, ocupara la Presidencia de la República el ciudadano ya designado de antemano por el sufragio popular para ese alto puesto.

Pero con un Vicepresidente como Corral, que antipatiza al pueblo; que fué elevado por el favor, que amenaza con una política criminal y que no tiene un solo mérito, será muy difícil evitar en el futuro las convulsiones y los trastornos.

La nación ha sufrido la Dictadura de Porfirio Díaz pero no sufrirá la de Ramón Corral. Si en la Presidencia Corral sucede á Díaz, el desquiciamiento sucederá á Corral.

Próxima aplicación de la ley fuga.

Bernardo Reyes quiere más sangre. Reyes para la sangre es como los hidrópicos para el agua, jamás se sacia.

Hasta hace unos días tenía el Comandante de policía en Lampazos al bandido José Ma. Correa, á donde lo había destinado para amedrentar por medio de la fuerza armada á los vecinos inermes.

Correa fué un azote para Lampazos. El fué quien disparó varios tiros de su pistola sobre el Sr. Ing. Don Francisco Naranjo (hijo) tratando de asesinarlo en la Estación del Nacional. Correa fué el testigo convicto de falsedad en el asunto del "Club Liberal Lampacense." Por esos dos delitos quedó impune, como lo quedó igualmente por las depredaciones que ha llevado á cabo por orden de Bernardo Reyes.

En Lampazos es cordialmente odiado Correa, porque detrás de sus maldades se descubre la acción siniestra de Reyes.

Por sus aptitudes para el delito, Correa fué ascendido á Comandante de policía, y hace unos cuantos días fué comisionado por Bernardo Reyes, para hacerse cargo de la Comandancia de policía de Dr. Arroyo, N. L.

A nadie que esté al corriente de cómo se resuelven los asuntos públicos en Nuevo León, podrá escapársele que la marcha de Correa á Doctor Arroyo es el resultado de un plan meditado por Reyes, para poner en práctica uno de esos actos que tan triste celebridad le han dado.

Dentro de pocos días sabremos que en Doctor Arroyo ha aumentado el número de los huérfanos y de las viudas; que nuevos lutos habrán caído sobre infortunadas familias, que llorarán desesperadas por la eterna ausencia de sus padres, de sus hermanos ó de sus hijos.

Correa va á continuar la sangrienta obra comenzada en Abril último en la Villa de Gral. Bravo, por los conocidos instrumentos de Reyes, Bonifacio Martínez (á) «El Coyote» y Genaro C. Salinas.

¡Así se gobierna! ¡Así se gobierna! ha dicho el Gral. Díaz.

Los torpes designios de Reyes han podido ser descubiertos. En Doctor Arroyo va á haber escenas de muerte.

¿Qué es lo que hace el Gral. Díaz ante tanto crimen?

Encantarse sistemáticamente de hombres y dejar hacer; dejar que los impulsos vesánicos de Bernardo Reyes deshonren al país; permitirlo todo, menos que se le toque á él.

La ley fuga tendrá aplicación una vez más en el ensangrentado Estado de Nuevo León.

Los liberales de Jaral.

Un Obispo grosero.

A pesar de la propaganda odiosa que al amparo del Gobierno del Gral. Díaz hace el corrompido clero católico contra las instituciones liberales, nuestros correligionarios no desmayan en su tarea de luz y de progreso. Los buenos liberales de Jaral, Gto., se propusieron fundar una escuela

netamente liberal, y gracias á sus esfuerzos y á su constancia, lograron fundar la Escuela Modelo "Reforma," para niñas.

La noche del 30 del pasado Octubre, estuvo de fiesta la simpática población, como que se verificaba un acto revelador de los progresos alcanzados por las alumnas de la Escuela "Reforma" en su anterior curso escolar: la repartición de premios á las alumnas de dicho plantel.

Con ese motivo, tuvo lugar una velada literario-musical, que se llevó á efecto con toda felicidad, siendo a plaudidos los números del programa.

Mucho nos entusiasma que nuestros correligionarios funden escuelas liberales. El fraile corrompe á la niñez en sus escuelas. Enseña á los niños á ser hipócritas, á ser malos ciudadanos, á ser egoístas y malvados. La propaganda del fraile en las escuelas es corruptora y de esa corrupción han sobrevenido males sin fin á nuestra Patria. Los Almonte, los Miramón, los Leonardo Márquez, la traición, la perfidia, todo eso ha nacido de la propaganda malsana del fraile.

El Gral. Díaz se hizo Dictador por consejo del clero católico. Díaz es un católico fanatizado.

La Escuela Modelo «Reforma» está hábilmente dirigida por la Srta. María Soledad Gutiérrez, que es una Profesora talentosa, liberal y patriota.

La Srta. Gutiérrez ha sido frecuentemente hostilizada por los retrógrados y los curas. Ha recibido amenazas, ha sufrido injurias por parte de frailes y fanáticos, pero ha permanecido firme y abnegada.

El Obispo Silva, personaje grosero y brutal, en una visita que hizo al Jaral, ordenó bruscamente á la Srta. Gutiérrez que quitara de la fachada del plantel el rótulo de Escuela Modelo «Reforma», y pudiese en su lugar el de "Escuela del Sagrado Corazón de Jesús." Alegó el imbécil Obispo que "Reforma" era un nombre malito.

Naturalmente, la absurda pretensión de Silva fué despreciada.

Felicitemos á nuestros correligionarios de Jaral por su liberalismo.

Creel pisoteando las instituciones.

Sucede á veces que el pueblo, aun en medio de su indigencia democrática, logra mediante un esfuerzo viril nombrar sus autoridades, burlando de ese modo la consigna siempre inmoral de los gobernantes.

En Bachíniva, Chih., lograron los ciudadanos hacer triunfar la candidatura popular, derrotando á la oficial. Resultó electo Presidente Municipal, el honrado ciudadano Don Helicóo Olea, buen liberal y de carácter independiente.

La elección se verificó en Noviembre del año pasado, quedando disgregados naturalmente el Gobierno y cuatro ó cinco infelices, que contaban con el apoyo oficial para oprimir al pueblo.

El Sr. Olea se portó en la Presidencia Municipal como buen democrata. No extorsionó, no persiguió, no atropelló.

Esos méritos, unidos al de no admitir con siglas, y acumulados á la circunstancia de haber sido electo el Sr. Olea por el pueblo, tenían furioso á Luis Terrazas, el Gobernador de Chihuahua, y después á Creel, suplente de Terrazas.

Terrazas, que aunque educado en un cuartel, no es tan impulsivo como Bernardo Reyes, no encontraba manera decente de deshacerse de una autoridad que había sido legítimamente elegida.

Pero llegó Creel al Gobierno de Chihuahua como suplente de Terrazas, y Creel, como «científico», no tuvo escrúpulos para destituir al Sr. Olea del puesto de Presidente Municipal de Bachíniva, cosa que

hizo el 19 de este mes, sin que mediara motivo para ello.

Estamos acostumbrados á que los Gobernantes violen las leyes según su mal humor, pero es irritante por lo escandaloso, que á una autoridad nombrada por el voto popular, se la destituya por mero capricho.

El Gral. Díaz no quiere comprender que él y sus empleados (Gobernadores, Diputados, Jueces, Jefes Políticos, etcétera,) están exasperando al pueblo con tanta arbitrariedad.

¿Es así como ha de progresar el pueblo mexicano?

Indigna, irrita, que de modo tan descarado se concluyen los principios. Nuestros padres no hubieran derramado su sangre si hubieran sabido que sus sacrificios tendrían que ser burlados por Díaz, por Reyes, por Creel, por Corral y por todos los tiranos que ofenden nuestra dignidad de hombres libres.

La expulsión de Pimentel.

El servilismo insuflado por la Dictadura del Gral. Díaz en los espíritus pequeños, ha dado una nota repugnante en Oaxaca.

Averguenza que en un Estado patriota, como el de Oaxaca, pueda haber caracteres mezquinos que lo deshonren.

Emilio Pimentel, Gobernador del Estado, es miembro de la «Asociación Juárez» de la ciudad de Oaxaca.

La Asociación acordó protestar contra las injurias que Buines lanzó contra el Benemérito Benito Juárez, y al efecto se redactó una protesta que Emilio Pimentel se negó á firmar.

En la Asociación hay algunos hombres dignos cuyo liberalismo se sintió seriamente ofendido con el desaire grosero del Gobernador clerical, y pidieron la expulsión del «científico» gobernante fundándose en el Reglamento de la sociedad.

Desgraciadamente, la mayoría de los miembros está compuesta de burócratas famélicos, y por esa causa, la expulsión de Pimentel no fué aprobada.

Repetimos que es una vergüenza para Oaxaca, que haya individuos tan cobardes como los que no se atrevieron á aprobar la expulsión del hombre indigno de ocupar el solio gubernativo, que Benito Juárez supo ennoblecere.

Enviamos nuestra felicitación á los oaxaqueños dignos que pidieron la expulsión. Oaxaqueños así, son dignos de haber nacido en la tierra del Benemérito.

Enviamos nuestra felicitación á los oaxaqueños dignos que pidieron la expulsión. Oaxaqueños así, son dignos de haber nacido en la tierra del Benemérito.

A nuestros subscriptores.

Suplicamos á las personas que reciben *REGENERACION*, se sirvan enviar desde luego el precio que les corresponde pagar por suscripciones, teniendo en cuenta que si no mandan pagar, les haremos el recargo de un veinte por ciento como gastos de cobranza y giraremos contra ellas con el recargo indicado.

A las personas que reciben *REGENERACION* y no deseen suscribirse, les agradeceremos que nos devuelvan los ejemplares que hayan recibido, para evitar el que les giremos por el valor de ellos.

El clericalismo del Gral. Díaz.

Mucho se ha hablado en los últimos veintisiete años del pretendido liberalismo del Gral. Díaz.

Bastarían esos veintisiete años de tiranía para echar por tierra la reputación liberal del Presidente, porque la tiranía nunca puede ser liberal. La tiranía siempre es liberticida.

Para imponerse, las tiranías tienen que asesinar la libertad, y el que asesina la libertad, no puede ser liberal.

El Gral. Díaz no solo ha asesinado la libertad; ha dado muerte al espíritu liberal del pueblo. Para lograrlo, le ha sido preciso corromper las conciencias por medio de los periódicos que asalaría, y proteger abierta y ostentosamente al clero católico, que sólo medra y echa robustas raíces bajo los gobiernos tiránicos.

El Gral. Díaz ha comprendido que la milicia es impotente para sostener una tiranía, cuando el fraile no da la mano al soldado, cuando no verifican su unión maldita el sable y el bonete.

De ahí esa unión, ese maridaje, ese contubernio del soldado y el fraile, que ha sido desde el comienzo de las sociedades humanas el grillete puesto al pie de los pueblos para aprisionarlos, y las sombras que invaden los cerebros de los hombres, para imbecilizarlos y envilecerlos.

Nuestros males presentes se deben á esa unión creada por la tiranía. Las tiranías, no pudiendo contar con las fuerzas del pueblo, tienen necesidad de la fuerza del clericalismo. El clericalismo tiene su fuerza en su maldad. Ensombré, ahoga toda aspiración, enseña á obedecer sin examen, sin discusión. El clericalismo enseña la sumisión á todo poder político, por más que éste ultraje, veje, humille, ó asesine. El clericalismo, por lo tanto, enseña á ser abyecto, vil, hipócrita.

Esas facultades embrutecedoras del clericalismo son los méritos que ha encontrado en él el Gral. Díaz, y por eso es por lo que lo halaga, lo adula, lo protege.

El Gral. Díaz es clerical por educación, por temperamento y por conveniencia.

Asimétrica es la insuficiencia intelectual del autócrata. Unos mezquinos estudios mal digeridos en su primera juventud, forman el bagaje intelectual del Presidente Díaz. Sin noción de la vida, sin estudio de los hombres, sin examen de las cosas, su espíritu ha caminado á tientas en las sombras de su raquífica instrucción, sin encontrar las causas de los fenómenos de la naturaleza ó de las sociedades.

Era forzoso que un cerebro que andaba á rastras por falta de luz, quisiera levantarse por medios místicos, ya que sus facultades sensoriales eran como débiles pajas vagando en las tinieblas.

El misticismo era una necesidad para el Gral. Díaz, y por eso siempre ha sido ferocemente católico.

Otra circunstancia ha contribuido además á fortalecer esa propensión mística del Gral. Díaz: su temperamento.

Como Bernardo Reyes, el Gral. Díaz es un esclavo de la emotividad. La reflexión en él queda rezagada sin siquiera poderle pisar los talones á la emoción. El Gral. Díaz obra por simpatías ó antipatías; por debilidad mental no discute, no estudia, no discute. Su sistema de gobernar indica claramente la simplicidad de sus ideas y se reduce á hacer el bien á los que adulan, á los que se humillan; y perseguir á los que no adulan ni se humillan.

Y cuando persigue, encarcela, oprime ó veja ¿qué explicación puede dar á su conciencia de esos actos tiránicos, si su intelectualidad es impotente para discernir? ¿Cómo reconciliarse con la conciencia después de atropellar ó de vejar, cuando el cerebro está ocupado por las sombras?

No le queda al Gral. Díaz otro recurso que acudir al catolicismo

para efectuar un acto de contrición por los pecados cometidos, pues los curas se han empeñado en predicar que un arrepentimiento sincero salva de las hornazas del infierno. El Gral. Díaz se arrepiente cada cinco minutos; pero el atropello queda en pie, la vejación ha sido consumada.

La conveniencia ha hecho también que el Gral. Díaz sea clerical. ¿Qué apoyo sano podría tener el Gral. Díaz cuando ha violado las leyes, ha dado muerte á los derechos y ha pasado á su capricho sobre la nación?

No podía encontrar otro apoyo que el del clero, que se distingue por su corrupción y su envilecimiento.

Desde antes de llegar á la Presidencia de la República, el Gral. Díaz era un buen amigo del clero.

Empujado por el clero se rebeló contra el Gobierno esencialmente liberal del Benemérito Benito Juárez, contra quien lanzó injurias ante las cuales las de Bulnes parecen galanterías.

Su rebelión fracasó. Empujado otra vez por el clero, se rebeló contra el Gobierno democrático de Don Sebastián Lerdo de Tejada. Lerdo de Tejada, verdadero patriota, se retiró al Extranjero para que no se derramase sangre por él.

Porfirio Díaz imperó desde entonces sostenido por el clero. Todas las leyes liberales han sido violadas en provecho de la Dictadura y del clero.

Los conventos ostentan su prostitución en toda la extensión de la República Mexicana. Las Leyes de Reforma son pisoteadas á cada instante, por clérigos disolutos, ó beatas histéricas, ó autoridades que desempeñarían á maravilla la vil función de los sacristanes.

Las familias honradas sufren constantemente el amago de la lujuria del fraile, que mancha la honra de las mujeres sin sufrir una multa, sin ir á un calabozo ó á la horca.

Todo eso lo permite el Gral. Díaz, para no perder á su aliado.

El clero impone gobernantes. Todos los Estados de la República están regidos por Gobernadores ignorantes y fanáticos que no tienen otro mérito que el de ser fieles á la Iglesia y al Gral. Díaz.

El Gral. Díaz no es liberal, porque si lo fuese no sería Dictador ni compartiría con el clero el Gobierno de la nación.

Es preciso que esto lo comprendan los liberales que viven engañados por los absurdos que á diario propala la prensa gobiernista. Es necesario que los liberales sepamos que ningún bien puede esperar la Patria de un Gobierno como el del Gral. Díaz, que pisotea las instituciones republicanas en obsequio del clero traidor.

Los mexicanos se niegan a trabajar en el Mississippi.

En los campos algodoneros del Mississippi, trabajaban antiguamente los negros, y cuando estos faltaron, fueron á trabajar allí los mexicanos.

Pero los mexicanos fueron mal tratados y mal pagados, y hoy se niegan á prestar sus servicios en el Mississippi.

Hacen muy bien nuestros compatriotas en negarse á trabajar donde se les explota, donde se les roba su salario y donde no se les trata con el respeto que merece la dignidad de todo hombre. Su conducta debe ser imitada, pues es necesario hacer comprender á los yankees que el mexicano, aunque su Gobierno lo tiene abandonado y aunque sus Consules no lo protegen, es capaz, por su propio esfuerzo, de hacer respetar sus derechos y de hacer valer su trabajo. Los mexicanos, quienquiera que sean y donde quiera que se encuentren, no deben permitir humillaciones ni explotaciones. Es preciso que hagamos respetar nuestra nacionalidad.

Una nulidad con fortuna.

LA HACIENDA PUBLICA SAQUEADA

Según las noticias que tenemos, cansado de soportar el mal gobierno de Miguel Cárdenas, el pueblo de Coahuila se prepara á luchar bríosamente contra la reelección de este funesto personaje.

Miguel Cárdenas debe el puesto que ocupa á Bernardo Reyes. Cárdenas era en 1893 un abogado insignificante, sin talento, sin historia, sin ilustración, teso y banal.

Su miseria era extrema; sus ambiciones no traspasaban las fronteras de sus modestas necesidades. Hubiera sido un regular escribiente de Notaría ó hubiera desempeñado á conciencia tal vez el puesto de archivero de una parroquia, si circunstancias providenciales no lo hubieran puesto en camino de su medro personal volocándolo en el Gobierno del Estado de Coahuila.

La insignificancia es nociva en el Poder porque el insignificante no tiene prestigio alguno que conservar, ni historia honrosa que guardar incólume, ni simpatías viejas que cultivar, ni compromisos morales que cumplir. Por eso es por lo que Miguel Cárdenas ha sido nocivo al Estado de Coahuila.

Como todos los Gobernadores, no se ha preocupado más que de granjearse la benevolencia del Gral. Díaz y para lograrla, ha tiranizado.

Cárdenas es un fervoroso de Bernardo Reyes. Este fué quien le sacó de la obscuridad, de la insignificancia, de la miseria.

Se dice que Cárdenas es tributario de Bernardo Reyes, quien recibe de aquel \$30 000.00. cs. anuales.

Sea como fuere, lo cierto es que Reyes elevó á Cárdenas.

En diez años de administración cardenista, Coahuila se ha hundido, como está hundido Nuevo León. Bernardo Reyes ha sido el Gobernador efectivo de Coahuila Reyes ha nombrado los funcionarios coahuilenses, los diputados coahuilenses y hasta los escribientes y mecenas de las oficinas coahuilenses.

Cuanto decreto ha sido expedido por el Gobierno de Coahuila, ha pasado antes por la censura de Reyes Reyes ha sido el factotum; Cárdenas el instrumento.

La gestión administrativa de Cárdenas ha sido un perpetuo desbarajuste, un continuo desorden, donde han podido encontrar las manos rapaces, amplio campo para satisfacer sus apetitos.

Con pretextos baladíes han sido gravadas las rentas del Estado, para satisfacer necesidades personales en cambio de la miseria general.

Pretextado aliviar el mal estado del Tesoro coahuilense y la necesidad de emprender algunas mejoras materiales, Cárdenas contrató en el Extranjero un empréstito de \$2,000,000 00 cs.

El Tesoro no experimentó alivio alguno con ese empréstito ni se ejecutaron las obras materiales para las que se contrató.

Los dos millones de pesos se gastaron en un ferrocarril que une á Saltillo con las propiedades mineras de Sr. William Purcell en las que está interesado Miguel Cárdenas, y en otras obras de provecho particular.

Aparte de este empréstito, las rentas del Estado han sido gravadas con diferentes compañías extranjeras, al grado de que la penuria es endémica en las arcas del Estado y que solo se encuentra dinero en los bolsillos del Sr. Gobernador, porque si Miguel Cárdenas es torpe para administrar la hacienda pública, es habilísimo para fomentar la privada. Cárdenas que antes de entrar á funcionar como Gobernador de Coahuila, veía con horror las alburas aurorales porque ellas le anunciaban el comienzo de un nuevo día de estreches pecuniarias, cuenta hoy con una fortuna no menor de cuatro millones de pesos.

La administración de Cárdenas ha sido fatídica. Como en Nuevo León, los cadáveres se han multiplicado al paso de la Acordada.

Las rapiñas, las injusticias, las exacciones, todas las violencias y todas las maldades, han pasado su impunidad por Coahuila con evidente agravio de la civilización.

Por todo eso, los coahuilenses honrados, los que no roban, los que no ejercen de verdugos, los que no reciben dinero de Cárdenas para delatar á sus hermanos, los independientes, en fin, que quieren legar á sus hijos un Estado librado de manchas y de vergonzosos estigmas, se proponen luchar con brío para elevar el puesto de Gobernador del Estado al Sr. L'lo Frumenio Fuentes, liberal honrado y modesto.

REGENERACION ve con gusto esta reacción de civismo. La Patria necesita para ser feliz, que todos sus hijos se interesen por los negocios públicos.

Una cosa deseamos; que los coahuilenses, haciendo á un lado esa costumbre penosa para los hombres de honor, de marchar en comisión á conferenciar con Porfirio Díaz para que

los libro de un tiranuelo, se pongan á trabajar con vigor; independientemente del corrompido elemento oficial.

No en vano han transcurrido cerca de treinta años de tiranía. Ella nos debe labor enseñado que siempre es timoral ó indigno de ciudadanos honrados y libres, deponer los derechos constitucionales para solicitar gracia de la Autocracia. Los ciudadanos tenemos el derecho de remover gobernantes, y como formamos una vilca al voluntariamente nos despojamos de ese derecho para que un extraño obrase en nuestro nombre.

Ha sido costumbre en nuestro país, gracias á la corrupción moral creada por Porfirio Díaz, someter al arbitrio de la Dictadura cuanto negocio sólo debe ser resuelto por la acción popular. Esa costumbre es disolvente, es timoral y es criminal, porque ella sirve para fortalecer á la tiranía.

Esa costumbre ha servido también para comprobar que Díaz se burla de los ciudadanos cuando se humillan ante él en solicitud de gracia. Infidelidad de comisiones de todos los Estados han marchado á solicitar de la Dictadura la remoción de sus gobernantes y sólo han obtenido la humillación y la vergüenza que acarrea los actos no viriles; puesto que sus tiranuelos han continuado oprimiéndolos, asesinandolos, robándolos y prostituyendo sus hogares.

Los coahuilenses deben tener presente que humillarse ante Díaz, es indigno de hombres bien nacidos. Los liberales debemos congratularnos del movimiento que se inicia en Coahuila y nuestro deber es ayudar con todas nuestras energías á nuestros hermanos de ese Estado.

REGENERACION está á las órdenes de todo movimiento cívico, que tienda al engrandecimiento de la democracia.

Siempre se fue Plutarco Ornelas.

LO QUE EL GRAL. DIAZ ORDENA A LOS CONSULES.

Al fin se decidió á marcharse Plutarco Ornelas, con gran satisfacción de los mexicanos de esta ciudad, que deseaban librarse de ese Cónsul apático y perfectamente inútil, que en 26 años de empleo no hizo el más leve servicio á la colonia mexicana.

Si bien nos felicitamos y felicitamos á los mexicanos de San Antonio por la marcha de Plutarco Ornelas, no podemos menos que dar el pésame á los de San Francisco, Cal, que con un Cónsul como éste, van á estar peor que si no tuvieran ninguno. Nuestros compatriotas de San Francisco verán á Ornelas disfrutando alegremente de su sueldo, solazándose en diversiones y paseos, gozando de la vida; pero no lo verán trabajando y luchando por el bienestar ó el mejoramiento de los mexicanos.

El Dr. Ornelas salió de San Antonio el día 8 del actual. Lo substituye en el Consulado su hermano Don Enrique Ornelas, de quien hemos oído juicios muy favorables, que esperamos ver confirmados por los hechos.

Ya que de Consules tratamos no será por demás hablar aquí de una cosa importante. Sabemos que todos los Consules de México en este país tienen órdenes expresas de Don Porfirio para que procuren no disgustar al Gobierno de los Estados Unidos. Tienen prohibido amparar las reclamaciones de mexicanos y hacer protestas contra las autoridades yankees cuando estas atropellan á nuestros compatriotas. El conocido servilismo del Gral. Díaz para con los americanos explica estas órdenes inicuas, y estas órdenes explican á su vez la indiferencia de los consules mexicanos para proteger á los hombres de su misma raza.

No sabemos si Don Enrique Ornelas tendrá ya estas instrucciones ni si estará dispuesto á cumplimentarlas. Nosotros deseáramos que las esperanzas que han puesto en él los mexicanos se vieran realizadas. En todo caso, juzgaremos su conducta, cualquiera que sea, con nuestra acostumbrada imparcialidad.

Bernardo Reyes Persigue a la Prensa

Digna actitud de "El Colmillo Público."

Bernardo Reyes no se siente satisfecho de sí mismo el día que no comete algún exceso dictatorial. Bernardo Reyes está siempre al acecho

de una oportunidad para atropellar un derecho, para ultrajar un principio, para burlar una ley.

La última hazana del atropellado gobernante, que ha llegado á nuestro conocimiento, tuvo lugar la semana pasada y consistió en recibir al Agente de El Colmillo Público cuantos ejemplares tenía de ese periódico, que provocó las iras de Don Bernardo, porque se ocupa en exhibir al público, y desprestigiarlo reylemo, famélico, golondoso por su virilidad y su buen juicio.

Bernardo Reyes se irrita cuando un periódico independiente dice alguna verdad acerca de su persona ó de su partido. No puedo sufrir que lo recuerden sus infinitos fracasos ni que lo auguren sus probables desastres; no puede tolerar que lo hablen de sus ruinosas ambiciones, de sus imposibles ensueños y de su patente desprestigio. No pudo, en consecuencia, tolerar á El Colmillo Público, que honrada y orgórgicamente ha presentado ante el pueblo los antecedentes sombrios y las miserias actuales y los peligros futuros del reylemo.

Si los Redactores del citado semanario hubieran estado en Monterrey, Reyes los hubiera flojado en la Penitenciaría y los hubiera tratado como acostumbra tratar siempre á los periodistas; lo peor posible. Pero no los tuvo á su alcance, y se vio en la necesidad de conformarse con recoger el número 66 de El Colmillo Público. El atentado es palpable; recojer, sin motivo legal alguno, los ejemplares de un periódico que no contiene nada delictuoso; despojar á un agente de esos ejemplares que le costaron su dinero; atropellar la ley, las garantías individuales y hasta la propiedad; sólo por desahgar un odio ó por satisfacer un capricho del gobernante, es acto que causaría rubor á un cofre; pero que á Bernardo Reyes le parece enteramente natural.

No hay que olvidar que el Gral. Díaz dijo á Reyes en ocasión solemne: ¡Así se gobierna!

Todavía hablaríamos de "El Colmillo Público," no ya para lamentar la persecución de que es víctima, sino para felicitarlo por su actitud levantada y digna en un asunto en que hasta hoy sólo habíamos encontrado humillación y cobardía, sin tropezar con la hermosa nota discordante de la virilidad y la honradez.

Nos referimos á las fiestas presidenciales, que se preparan para Diciembre próximo. El servilismo oficial; deseo de llevar su contagio á todas partes; invitó á la Prensa de la Capital á que tomara su número respectivo en los festejos que se harán á Porfirio Díaz, con motivo de su perpetuación en el poder. La "Asociación de Periodistas" recibió la invitación, y convocó desde luego á una junta. El objeto de esa junta no fué discutir si se aceptaba ó no la invitación, que era el trámite indicado, pues podía haber, como hubo, personas que no estuvieran dispuestas á adular al Gral. Díaz ni á rebajar la dignidad de la Prensa tomando puesto entre el rebato de serviles que desfilará el 19 de Diciembre bajo los balcones del Palacio Nacional. Pero no, los reporteros de la "Asociación" dieron por aceptado el convite y convocaron simplemente para acordar la mejor manera de rendir sus homenajes al Dictador.

En vista de tal circunstancia, nuestro honrado colega "El Colmillo Público" no concurrió á la junta ni nombró representante, pues, según manifiesta, repueba los festejos que los aduladores van á hacer á Don Porfirio. Dice nuestro apreciable colega: "... Siendo nosotros, "El Colmillo Público," democratas y liberales puros y de convicción, enemigos del clericalismo y del militarismo, mal pudéramos felicitarlos al felicitar al Gral. Díaz, por un hecho que entraña la negación de la Democracia y que significa la catalepsia de la Libertad, el imperio del clericalismo y el reinado del militarismo por seis años más."

Tiene razón "El Colmillo Público" y nosotros lo felicitamos por haber dado la nota discordante en el concierto de los servilismos, de las degradaciones y de las bajezas. Su actitud honrada, patriótica, viril, es merecedora de aplausos en estos tiempos en que una ola de cobardía y de abyección envuelve todas las almas y doblega todas las cabezas á las plantas de Porfirio Díaz, el opresor de nuestra patria.

¡Qué diferencia entre este espectáculo imponente, grandioso, espectacular, y las ridículas farsas electorales con que se ultraja al pueblo en nuestra patria!

En México una elección presidencial no provoca emociones, ni ansiedades, ni dudas. En México, la tiranía ha impedido el democrático funcionamiento de los partidos políticos, y todos sabemos que siempre y obligadamente ha de triunfar en la elección presidencial, el único y eterno candidato que desde hace 27 años ensombrece nuestro horizonte con su fatídica figura. Todos sabemos en México que Porfirio Díaz se ha de imponer brutalmente en el puesto que usurpó á Lerdo de Tejada, y por eso ante nuestras pretendidas elecciones no sentimos curiosidades ni ansiedades; cuando más sentimos indignación.

Pero aun no lo hemos perdido todo. Si luchamos honrada y patrióticamente contra la tiranía, podemos restablecer en nuestra patria querida el reinado de la Democracia.

MUERAS A CARDENAS.

En una manifestación pública efectuada en Matamoros de la Laguna, Coah., los ciudadanos votaron al candidato popular para Gobernador del Estado Sr. Lic. Frumenio Fuentes, y lanzaron vigorosos "muertas" al inepto y servil Gobernador Miguel Cárdenas, protegido de Bernardo Reyes.

Felicitamos cordialmente á los dignos ciudadanos de Matamoros de la Laguna por su civismo. Los pueblos que manifiestan virilmente su desagrado por los tiranos, son pueblos dignos de ser libres.

APPLICATION MADE FOR ENTRY AT THE POST OFFICE OF SAN ANTONIO, TEXAS, AS SECOND CLASS MATTER, IN NOVEMBER 5th 1904.

Regeneración

November 12th 1904. Subscription rates: Per annum.....\$ 2.00 gold. For 6 months..... 1.10 Director and Proprietor Ricardo Flores Magón. Imprenta de Johnson Bros.

CONDICIONES:

"REGENERACION" Se publica los sábados. El número suelto vale cinco centavos oro en los Estados Unidos del Norte y diez centavos plata en la República Mexicana. Los precios de subscripción son como sigue: En los Estados Unidos del Norte por un semestre, pago adelantado \$ 1.10 oro. For un año, pago adelantado 2.00 oro. En la República Mexicana por un semestre pago adelantado \$ 2.40 plata. For un año, pago adelantado 4.50 plata. Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal Internacional, por Express, en Billetes de Banco ó en Timbres Postales.

NOTA. Estos precios se aplican á las personas que mandan pagar directamente sus subscripciones sin necesidad de cobranzas.

A las personas á quienes enviemos nuestro periódico y no manden pagar, se les cargará un veinte por ciento sobre los precios arriba expresados y se les girará con el recargo indicado. A los Agentes se les abona el veinte por ciento.

Para todo asunto dirigirse al Director. EL SR. FRANCISCO FINNEY ES NUESTRO AGENTE EN MEXICO.

DEMOCRACIA.

Una eleccion en los Estados Unidos

La noche del 8 al 9 del actual se conoció el resultado de las elecciones para Presidente de los Estados Unidos.

Hemos visto un espectáculo que nunca conocimos en nuestra patria, no obstante que nuestra patria es llamada República y no obstante que nosotros nos llamamos ciudadanos. Hemos contemplado un espectáculo de democracia.

El día 8, y sobre todo la noche, fueron de ansiedad inmensa. Todos se preocupaban por el resultado del escrutinio que estaba verificándose. La gente se agolpaba frente á las oficinas de los periódicos que, de momento en momento, recibían y daban á conocer al público telegramas que señalaban las peripecias del escrutinio. La curiosidad devoraba los ánimos y las emociones se sucedían violentas. Tan pronto la mayoría de votos estaba á favor de Parker, candidato del Partido Demócrata, como á favor de Roosevelt, candidato del Partido Republicano. Se ignoraba quien triunfaría al fin, pues los nombres de los dos candidatos salían casi con igual frecuencia de la urna. Quien aseguraba la victoria de Roosevelt, quien la de Parker. Por fin, el telégrafo transmitió la última noticia, y una gran emoción conmovió de un extremo á otro, el organismo inmenso de la nación Americana: el Partido Demócrata estaba vencido; Teodoro Roosevelt era el Presidente Constitucional de los Estados Unidos.

¡Qué diferencia entre este espectáculo imponente, grandioso, espectacular, y las ridículas farsas electorales con que se ultraja al pueblo en nuestra patria!

En México una elección presidencial no provoca emociones, ni ansiedades, ni dudas. En México, la tiranía ha impedido el democrático funcionamiento de los partidos políticos, y todos sabemos que siempre y obligadamente ha de triunfar en la elección presidencial, el único y eterno candidato que desde hace 27 años ensombrece nuestro horizonte con su fatídica figura. Todos sabemos en México que Porfirio Díaz se ha de imponer brutalmente en el puesto que usurpó á Lerdo de Tejada, y por eso ante nuestras pretendidas elecciones no sentimos curiosidades ni ansiedades; cuando más sentimos indignación.

Pero aun no lo hemos perdido todo. Si luchamos honrada y patrióticamente contra la tiranía, podemos restablecer en nuestra patria querida el reinado de la Democracia.

Culta diversion.

Teatro Salón de la Unión. Compañía dramática dirigida por el Sr. Francisco E. Solórzano.

El sábado 12 se pondrá en escena el drama en tres actos titulado "El Conspirador del Rey" ó "La batalla de las Damas," y el domingo la preciosa comedia "Los dulces de la Boda" y la zarzuelita "¡Quién fuera libre!" Los precios de entrada serán de 25 cs.

BUSQUESE

El proximo numero de "Regeneracion."

La Despoblacion de Mexico.

El Gobierno no ha Procurado evitarla.

Se calcula en mas de 80,000 el numero de mexicanos que anualmente abandonan el territorio patrio, para venir a aumentar con su contingente de trabajo, la riqueza y el poderio de la nacion americana.

Esa desproporcionada emigracion es alarmante, y es tan significativa y tan seria, que en Mexico, pais de la indiferencia, donde pasan desapercibidos los asuntos mas graves, ha llegado a imponerse a la consideracion de todos; de todos, menos del Gobierno, que siempre ha hecho gala de impasibilidad, si es que no de alegría, ante las grandes desventajas de la nacion.

La emigracion de mexicanos a los Estados Unidos es actualmente un grave problema nacional, y no esta solo, sino ligado con otros muchos problemas que la mala administracion porfirista ha creado, dejando a los mexicanos el trabajo de resolverlos en el futuro. Y me parece malo si el Gobierno se concretara a no resolver esos problemas: lo peor de todo es que impide que los otros traten de resolverlos, y si acaso pone en ellos la mano, es solo para agravarlos.

Tal ha sucedido en el asunto de la emigracion. Se observo que millares de trabajadores salian, y salen de Mexico, cuando en Mexico, segun lo olmos proclamar eternamente, faltan brazos para la agricultura, para la industria, para la mineria. Y esto causa extrañeza y alarma, pues a nadie podia parecerle natural que los trabajadores abandonen un pais donde sobra el trabajo, y que los brazos tan solicitados en Mexico, desdendan el seguro empleo, para venir a ofrecerse a la explotacion de los propietarios yankees. Se comprendieron los perjuicios que Mexico sufría con esa emigracion fabulosa, y la voz general reclama una medida para evitarla o cuando menos reducirla.

Fue entonces, —después de seis meses de que la cuestion se trataba en publico,— cuando el Gobierno se vio obligado a intervenir. Esta intervencion como era natural, no modifico en lo mas minimo el aspecto del problema, no disminuyo su gravedad y no tuvo mas resultado visible que poner en ridiculo al Secretario de Gobernacion. En efecto; la intervencion del Gobierno en el asunto de la emigracion, se redujo a una circular llena de falsedades y tonterias que el Ministro Corral dirigió a los Gobernadores recomendándoles que le dieran la mayor publicidad posible para que su contenido llegara a conocimiento de los trabajadores mexicanos. La Circular aconsejaba a los trabajadores que no salieran de Mexico, y les contaba que en Estados Unidos los mexicanos son pesadamente tratados; que son abandonados por los contratistas; que estos les pagan menos de lo que les habian prometido; y que la tierra yankee, es, en una palabra, el infierno del bracero mexicano.

Esa Circular moveria a risa si no provocara indignacion, si no revelara el profundo desden con que mira el Gobierno los asuntos que mas hondamente debieran afectarlo. Fue preciso que la opinion publica señalara con insistencia la gravedad de la emigracion, para que el Gobierno se fijara en ella. Era necesario hacer algo para calmar la ansiedad general, y Don Porfirio, ocupado en su sexta reeleccion, encomendo al Ministro Corral la tarea de estudiar el asunto y resolverlo.

Corral, incapaz de comprender las complicaciones del organismo social; incapaz de encontrar y aun de buscar la causa de un fenomeno determinado, no vio en el problema de la emigracion sino lo exterior, lo palpable, lo que veian hasta las gentes mas superficiales y vulgares. Para Corral el problema se encerraba en el hecho de que los mexicanos se iban a los Estados Unidos, y nada mas. El Ministro de Gobernacion nunca pudo imaginar en su simplicismo que la emigracion fuera el resultado de las condiciones políticas y económicas del pais, y por tanto, no tuvo en cuenta esos factores, para la solucion del problema. Corral vio sencillamente que los mexicanos se iban, y considerando que todo quedaba arreglado con decirles que no se fueran, como lo hizo en su infantil circular, calmándolos, de paso, a los Estados Unidos. Su intelectualidad precaria, su ilustracion demasiado modesta, su espíritu inaccesible a los estudios arduos y profundos, no le permitieron descubrir en el asunto de la emigracion lo que haberia descubierto cualquier mediano observador.

Asesinatos en frío.

Una de las razas más viriles que pueblan la República, es la de los yaquis que habitan en Sonora.

Esa raza viril está próxima a desaparecer en virtud de la guerra sin cuartel que le ha declarado nuestro Gobierno.

No vamos a dar a conocer en este número los turbios motivos que ha tenido el Gobierno para hostilizar a los yaquis. No tenemos espacio para tanto.

Sería interminable hablar en un solo número de los despojos que han sufrido los indios yaquis de sus tierras, para satisfacer la sed de riquezas de tres ó cuatro ambiciosos favoritos del Gral. Díaz.

Los yaquis se levantaron en armas por defender sus propiedades, después de haber agotado todos los medios pacíficos que pusieron en juego para no ser despojados. El Gobierno no atendió las quejas jus-

tasimas de los indios; por el contrario, envió a Sonora tropas que protegiesen a los bandoleros enriquecidos con las tierras de los desamparados indios. Era natural que los yaquis, en vista del despojo; y en vista de que la fuerza del Gobierno en lugar de proteger a las víctimas, estaba de parte de los victimarios, se levantasen en armas para defender sus derechos arrebatados por la fuerza. Los yaquis son valientes, son altivos, y por eso no se han sometido. Reclaman sus tierras, y como tienen conciencia de sus derechos de propiedad hollados, no ceden y luchan sin descanso, contra las bien armadas fuerzas de la Dictadura. Pero esa raza está próxima a perecer de un modo que indigna. Ya no libran combates con ella las tropas federales porque están convencidas de que los yaquis son valientes. Ahora, en lugar de que se efectúen combates en Sonora, se asesina en frío a indios pacíficos que trabajan en las Haciendas.

Diariamente aparecen en los periódicos noticias referentes a ejecuciones en frío llevadas a cabo en personas de yaquis que sirven en las haciendas de Sonora, y *El Mundo*, periódico que sostiene el Gobierno con el dinero del pueblo, agrava el escándalo sirviendo a sus lectores grabados que representan las escenas de caníbales á que se entregan las autoridades y sus agentes asesinando indios pacíficos.

Esos actos de barbarie se complican con mil atentados más. Algunos individuos se entregan en México a un tráfico odioso, que consiste en vender indios yaquis á los henequeneros de Yucatán ó á los vegueros de las tierras cálidas. Con ese motivo realizan ganancias fabulosas con menoscabo de la civilización.

Por falta de espacio no hablamos extensamente de todos los crímenes que se han cometido y continúa cometiéndose en perjuicio de una raza altiva y viril.

Tiempo hay para hablar, y hablaremos para que se sepa como cumple el Gobierno de México con los mandatos de la civilización.

A NUESTROS LECTORES.

Suplicamos á nuestros lectores se sirvan dispensarnos que en algunos artículos de este número voyan muchas palabras sin los debidos acentos. Esto fué debido á que, por recargo de trabajo, tuvimos que mandar hacer una parte de la planta á una casa americana, donde no hay letras acentuadas, pues sabido es que en la escritura inglesa no se usan acentos. En lo sucesivo, nos empeñaremos por corregir á nuestro semanario de toda deficiencia.

Salvajismo en pleno siglo XX.

Una dama castigada como bestia de carga y un periodista a punto de ser asesinado.

Los funcionarios del Gral. Díaz dieron ultimamente un escándalo reduciendo a prision a la Sra. Guadalupe Rojo viuda de Alvarado, Editora de nuestro colega "JUAN PANADERO," periódico independiente que se publica en la ciudad de Mexico.

La Sra. Rojo viuda de Alvarado fue aprehendida en las oficinas de su periódico por policías groseros, que no la permitieron ni tomar sus alimentos y llevada a la carcel de Belem, donde tambien se le privo de sus alimentos.

La prision de la Sra. Rojo de Alvarado llevada a cabo con refinamiento de crueldad y de barbarie, se debe a unas correspondencias publicadas en "JUAN PANADERO" en las que se denunciaban los sucios manejos de un tinterillo de Yantepec, Estado de Morelos, que en union de las autoridades de esa poblacion hacia victimas de sus pilladas a los vecinos.

Un Juez de Yautepec exhorto al Juez Alberto Lombardo, de Mexico, para que procediera a encarcelar a la Sra. Rojo por haber dicho la verdad en su periódico, y el Juez Lombardo, que ha demostrado tener notables aptitudes de lacayo, obedeció el ex-

horto de su compañero de Yautepec y la consigna que Diaz ha dado a sus subordinados para que obran con energia cuando no tratan de sostener el principio de autoridad.

Para el Gral. Diaz todo puede ser manchado, desgarrado, ondoado, menos la autoridad. Si un funcionario roba, asesina, viola o incurre en mil delitos, nadie puede denunciar a la autoridad ladrona o asesina sin ser encerrado en la carcel o apalado y aun asesinado como sucedio a los periodistas Olmos y Contreras, Ordoñez, Valados, Rivero Echegaray y cien mas que han pagado con su vida su amor a la verdad.

Hay que notar que el periódico de la Sra. Rojo de Alvarado se publica en la ciudad de Mexico. En consecuencia, si la Sra. cometió algun delito por medio de su periódico, que no lo cometió, puesto que denunció los torpes manejos de un tinterillo bribon que ayudado por las autoridades de Yautepec goza de impunidad, es accion meritoria; pero si a pesar de la moralidad que entraña la exhibicion de los verdugos del pueblo, fuera punible esa saludable exhibicion, deberia haberse ejercitado en Mexico la accion penal, por ser el lugar donde se cometió el supuesto delito de imprenta y no en Yautepec.

Sin embargo, como los jueces de Mexico no conocen Derecho, porque no existe en nuestro pais el Derecho, el Juez Lombardo obsequio el exhorto de su colega de Yautepec, ante quien se interpuso acusacion contra la Señora Rojo de Alvarado.

La Sra. Rojo quedo, pues, a disposicion del Juez de Yautepec.

Una compania de la policia rural del Estado de Morelos, llevo a Mexico y extrajo de la carcel a la Sra. Rojo, conduciendola a pie por las calles de la ciudad, entre hombres armados y montados a caballo, hasta la Estacion del Ferrocarril Interoceanico, distante cuatro kilometros de la carcel de Belem.

Da vergüenza que en nuestra Patria llegue el odio del Gobierno a la Prensa independiente hasta el grado de ultrajar a las damas como no se ultrajan ni a las bestias.

Nos apena dar a conocer estos detalles porque han ocurrido en nuestra Patria; pero es preciso hablar, es necesario exhibir, es forzoso desnudar a la tirania. Callar ante el atentado es consentir en el. No denunciar al criminal es hacerse reo de complicidad, es inhumano. El silencio ante el crimen equivale a alentarle para que continúe ejercitando su infamia.

Debilitada la Sra. Rojo por la falta de alimentos que sus verdugos se negaron a permitirle tomar; agotada por la estancia en una bartolina humeda y negra de tiniebales y de inmundicia, marchó penosamente entre los bandoleros acreditados de policías que la obligaron a caminar con la misma rapidez que sus caballos.

En Yautepec, la crueldad traspaso los limites de la barbarie. Las insolentes autoridades celebraron con risotadas y alcohol la llegada de la victima, que fue encerrada en un calabozo. El Jefe Político de Yautepec, complice de los latrocinios del tinterillo acusador, injurio a la dama como saben hacerlo los rufianes.

Las Sritas, hijas de la Sra. Rojo siguieron a su infortunada madre hasta Yautepec. Allí solicitaron de las autoridades hablar con la Sra. Si las Sritas hubiesen solicitado esa gracia de Bernardo Reyes o de algun Piel Roja, tal vez hubieran sido obsequiadas. Pero como se trataba de las autoridades de Yautepec, fueron desairadas groseramente.

Por fortuna para la civilizacion, la Justicia Federal arranco de las garras de aquellos cafes a la Sra. Rojo de Alvarado. Por el mismo asunto, fueron reducidos a prision en Mexico el Sr. Leonardo R. Pardo, Director del colega denunciado, y en Yau-

tepec los honrados ciudadanos Sres. Julio M. Cardenas y Dr. Manuel Vilobis, asi como unos papaleros onargados de vender el periodico.

Felicitamos sinceramente a la apreciable Sra. Rojo de Alvarado por haber escapado de mayores torturas. Igualmente felicitamos a nuestro estimado amigo el Sr. Nestor Gonzalez por haber logrado que la Justicia Federal amparase a su defensa.

Restanos solo protestar contra el delito de esa civilizacion cometido por el Juez Alberto Lombardo, la policia de la ciudad de Mexico y las autoridades de Yautepec, que se cobraron en la Sra. Rojo por el despojo que les produjo no haber podido asesinar al Sr. Pardo, como lo tenian proyectado.

Hechos escandalosos de esta clase, son comunes en Mexico, donde ya no llaman la atencion en fuerza de la costumbre.

¿Hasta cuando lograremos ver libre a nuestra querida Patria?

El arte bajo la tirania.

Las tiranias militares crean siempre una atmosfera asfixiante que ahoga todo pensamiento, sofoca toda iniciativa, impide las manifestaciones de la belleza, perverte la moralidad, mata todo lo que es sano, lo que es bello y grande, en beneficio de la autoridad militar, despotica, ignorante, presuntuosa.

Bajo esa clase de tiranias las manifestaciones intelectuales resultan raquiticas, enfermizas, porque la falta de libertad todo lo aridece.

En Mexico, donde hace veintisiete años, impera una tirania militar, la vida intelectual es mezquina cuando no se manifiesta, supurando lodo, en obras laudatorias en honor del Dictador.

Una falange de poetas y de escritoruelos hambrientos de pan y abitos de estulticia, asaltan los primeros puestos de la intelectualidad mexicana a donde llegan llevados de la mano por el Dictador o los prohombres, que envanecidos con las estrofas y las clausulasuntuosas que llegan hasta ellos como vapores de estiércol, otorgan su proteccion a bombes que se estropean los sesos meditando adulaciones e indignidades.

El intelectual digno, el hombre de talento que no se arriesga a encaular sus facultades mentales con adulaciones a los gobernantes, vive postergado o perseguido.

En un medio de esa naturaleza, la intelectualidad nacional no puede florecer. Uno que otro yerbajo literario aparece de tiempo en tiempo, mas apto para nutrir acemilas que para robustecer cerebros.

Y cuando aparece una obra con marcadas tendencias moralizadoras, capaces de hacer reaccionar a los espiritus en el sentido de la perfeccion, el Gobierno se alarma, persigue a los autores y destruye la obra o impide su publicacion.

Eso ha pasado en Mexico en estos ultimos dias.

Los Sres. Alfonso Cravioto y Luis Jaso, de la ciudad de Mexico, escribieron un libreto para zarzuela, titulandolo "El Verdadero Suarez."

En dicho libreto, los autores caricaturizaron donosamente al libelista Francisco Bulnes, poniendo de relieve la megalomania de "cientifico" farsante.

Los autores llevaron su libreto a todos los empresarios de teatros de la ciudad de Mexico y cuando iba a ser puesta en escena en el Teatro "Renacimiento," la autoridad ordeno que se retirara del cartel el nombre de la obra que ya estaba anunciada.

La lingua del Gobierno contra el libreto de los Sres. Alfonso Cravioto y Luis Jaso, se explica por las consideraciones arriba hechas. Pero hay mas; siendo el Gral. Diaz el verdadero autor del libro que Francisco Bulnes escribio tratando de deshonrar la memoria del Benemerito Benito Jua-

rez, porque el Gral. Diaz ordeno a quienes que escribiera el libro, no podia permitir el Gobierno que se publicara en cartuchera a su instrumeto.

Hay otro asunto que comprueba la tesis que venimos sosteniendo, sobre que las tiranias militares son eficaces para llevar el embrutecimiento y la corrupcion a los pueblos sobre los cuales pesan.

El Sr. Julio B. Uranga escribio en la ciudad de Mexico un libreto para zarzuela, titulandolo "Por un beso."

La obra se represento en varios teatros de la Capital. Su fondo esencialmente moral y conmovedor, fortalecia los buenos sentimientos.

El autor desarrollo uno de esos dramas de cuartel, tan comunes en Mexico, donde el pobre soldado ademas de ser un forzado arranca del seno de su familia para que con el fusil en las manos sostenga a la Dictadura, es tratado como bestia a palos y a balazos.

El soldado, en Mexico, tiene que consentir que sus superiores ultrajen a sus mujeres, a sus hermanas y a sus madres. Si el soldado se indigna y mata justamente al autor de su deshonra, es juzgado brutalmente por jueces militares, cuya jurisdiccion esta encerrada en los articulos maleantes de la Ordenanza del Ejercito.

El soldado que en defensa de su honra, mata, es fusilado.

Sobre un asunto semejante escribio el Sr. Uranga su libreto "Por un beso."

La obra causo sensacion. El autor fue justamente aplaudido, porque supo conmover, supo llegar al corazon del publico; pinto con verdad las desventajas de la clase humilde, la venalidad de los jueces, la arrogancia alcoholica del militarismo enfatuado, y la brutalidad de la justicia militar puesta en manos de abogaditos analfabetos como Telesforo Ocampo.

El Gral. Diaz no pudo ver tranquilamente que el publico mexicano ennobleciese su espíritu con representaciones de obras como "Por un beso," y ordeno a su Ministro de la Guerra, Francisco Zacarias Mena, que prohibiese la representacion de el.

He aqui como se sofoca militarmente todo ideal de belleza y de perfeccion, y como se estrangula por la soldadesca todo anhelo y toda manifestacion de verdad.

La adulacion es lo unico que puede prosperar bajo las tiranias y el servilismo el unico que puede respirar sin molestia su atmosfera maldita.

Club Liberal "Ignacio Ramirez."

Se participa a todos los socios del Club Liberal IGNACIO RAMIREZ, que en lo sucesivo las juntas tendran lugar en los altos de la Botica del Dr. Treviño, esquina de las calles de Santa Rosa y Buena Vista. San Antonio, Tex., Noviembre 10 de 1904.

El 2º Vocal: José Angel N. Flores.

LOS PROVIDENCIALES.

Iturbide.

Fué un soldado atrevido á quien se le ocurrió un dia hacerse tragico. No teniendo cosa alguna en la cabeza, resolvió ponerse en ella una corona.

Militar valeroso, imaginación romancesca, á la cual habia deslumbrado la reciente historia de Bonaparte, resolvió imitarlo.

No habia vendido á Italia pero hizo su *discocho brunario*.

Imitar el crimen es más fácil que conquistar la gloria, pues para lo primero basta la audacia; para lo segundo, se necesita el genio y éste no se dá silvestre.

Servir á la libertad para perderla luego, ha sido la vieja teoria de los explotadores de los pueblos. Aristóteles dijo: todos los grandes tiranos han sido antiguos demagogos. Iturbide no sirvió á la libertad sino para servirse luego de ella.

Inviuelto en la bandera tricolor, aquel soldado audaz soñaba con la púrpura.

En la intemperie de los campamentos pensaba en los esplendores del trono, y corría hacia él con ambición desmesurada.

Nunca amó sinceramente la democracia y cuando escribió en sus banderas el *Plan de Iguala*, se veía en ellas el perfil siniestro del odioso Fernando VII.

Fue separatista, pero no republicano. Aspiraba á crear un imperio para él; no un país para la libertad.

Traicionó primeramente á la monarquía y á la república despues.

Con Ruiz de Apodaca, con Guerrero, con O'Donoujú siempre fué monárquico. Su último sueño fué el Imperio

Los pretorianos han sido los padres de los Emperadores, y lo fueron á su vez de Iturbide.

Un día, aquel soldado se hizo César proclamado por su ejército, y la República quedó asesinada á sus pies.

Como era déspota, tuvo á su servicio las dos fuerzas de toda tiranía; el clero y el ejército: la suprema lejanía de la conciencia.

Un congreso de curas y soldados puso en sus sienes una corona, y él se creyó rey.

Este sueño fué fugitivo, como un sueño de amor.

Un día el déspota despertó con el ruido de su imperio sietemesino que se desplomaba al eco de los clarines, y al grito de los soldados de Santa Anna.

Al abrir los ojos encontró á la República firme, erguida, de pié, y no volvió á ver su faz augusta sino para ser perdonado por ella.

La Libertad no se dignó vengarse.

Solitario, sin gloria y sin corona, aquel Emperador exótico, más desgraciado que Dionisio, tomó el camino del destierro y fué á vivir entre los *lazzaroni* de Nápoles.

La Europa monárquica, ese nido de odios coronados, que anda siempre en busca de traidores para un-

girlos, y de los americanos tránsfugas de la libertad para alestarlos en sus sueños de dominio, recibió á Iturbide con honores de rey.

Los Borbones y los Hapsburgos, que han odiado siempre como monarcas la república, trataron de igual á igual al soldado que la había traicionado. Con Bonaparte hicieron lo mismo. ¡Democracia del delito!

El pseudo emperador sufrió un vértigo.

Sopló sobre su cabeza desvanecida todo el tropel de sueños de ambición, y espújado por las manos temblorosas de esos reyes moribundos, que sin fuerza para sostener su propio cetro, pensaban en fabricar otros en América, aquel sofador imperial se lanzó de nuevo á la aventura.

Había hecho el drama: le faltaba sucumbir en la tragedia.

La corona de Moctezuma lo atraía como la boca de un abismo. La ambición le torjó el miraje...

Un día, remendó su roto manto de Emperador, y abandonando el azul y tranquilo golfo de Nápoles, se dirigió con rumbo al oscuro y tortuoso camino mexicano, cuyas espantosas corrientes ponen pavor en el ánimo de los más serenos marinos.

Iba en busca de su corona.

Era un fantasma caminando á un precipicio.

Clareaba indeciso el día. La ciudad dormía tranquila.

Adelante el oscuro inmenso mar, como despezándose al beso primero de la luz; allá, el perfil verde oscuro de la arboleda, y encima plomizas nubes, cual si el día quisiese tardar en aparecer.

Por una playa cercana á la ciudad entre el ruido del mar que ruge amenazante, y los gorgoros de las aves que despiertan acariciadas por la débil luz, avanza un grupo de hombres.

Son soldados.

Al llegar á una arboleda se detienen, y de enmedio de ellos se hace salir un hombre vestido con esmero y de magestuoso andar; colócasele á la sombra de una pal-

ma; véndansele los ojos, y el oficial hace las fatídicas señas . . .

Un fogonazo . . . una detonación . . . y el hombre á tierra.

¡Iturbide habla muerto!

La República que lo había perdonado primero, lo castigó al fin.

En su primera intentona lo protegió la fortuna; en la segunda, lo abrazó la muerte al desembarcar.

Declarado fuera de la ley y aprehendido al poner el pie en tierra, aquel sofador que iba en busca de un trono halló un patibulo.

(La púrpura se trocó en sudario)...

¡Con el tirano incorregible la ley fué inflexible!

Al levantar aquel cadáver imperial, sobre su frente no había dejado huella alguna la corona; sólo había en ella un punto negro, un agujero, por el cual salía mucha sangre.

El plomo de una bala había dejado huella más honda que el oro de la diadema.

Aquella herida era el dedo del pueblo, que estaba sobre aquella frente coronada.

Era el primer acto del Imperio en América.

El último sería en Querétaro.

J. M. VARGAS VILA.

SE SOLICITAN AGENTES EN LA REPUBLICA MEXICANA Y EN LOS ESTADOS UNIDOS

Lo que dice la Prensa hourada.

«REGENERACION.»

Ha llegado á nuestra mesa de Redacción una hoja anunciando la próxima reaparición del valiente semanario de aquel nombre, que por algún tiempo se publicó en la República.

Su personal será integrado de la manera siguiente: Director, Ricardo Flores Magón, Jefe de Redacción, Juan Sarabia, y Administrador, Enrique Flores Magón. Las oficinas de la publicación han quedado instaladas en San Antonio, Tex. E. U. de A. 505 W. Nueva Street, P. O. Box 1133.

Los precios de subscripción han sido puestos al alcance de todas las fortunas, pues que solamente costará \$2.40. por semestre y \$4.50. por año.

Sinceramente deseamos que nuestro futuro colega tenga una larga vida, y no vuelva á encontrar tanto contratiempo como lo sucedió en Mexico.

Revista Popular.—Montreirey, N. L.

REGENERACION.

Saldrá el próximo 5 de Noviembre, bajo la dirección del patético periodista Sr. D. Ricardo Flores Magón. La Puzada.—Puebla.

REGENERACION.

Se anuncia para el próximo 5 de Noviembre la reaparición del energético Semanario REGENERACION, en San Antonio, Texas.

La reducción del valiente colega estará á cargo de los ilustrados y conocidos periodistas mexicanos, Juan Sarabia y Ricardo Flores Magón.

REGENERACION será semanario político independiente y de combate y los precios de subscripción los siguientes:

Un semestre \$2.40.
Un año 4.50.
Número suelto 0.10.

A los agentes se les abonará el 20 por ciento.

Háganse los pedidos á 505 W. Nueva Street, P. O. Box 1133, San Antonio, Texas, E. U. A. Renacimiento.—Montreirey, N. L.

Damos las gracias á nuestros estimables colegas por sus bondades para con nosotros.

Procuráremos por cuantos medios estén á nuestro alcance hacernos dignos de la estimación de nuestros amables colegas, con quienes nos unen los lazos del compañerismo y de los mismos deseos de ver algún día feliz, respetada y grande á nuestra querida Patria.

Solicitamos AGENTES para anuncios en este periódico.

Se abona el veinticinco por ciento sobre el importe de los anuncios.

ANUNCIESE VD.

EN

REGENERACION

Circulará en la República Mexicana y en el sur de los ESTADOS UNIDOS.

RESERVADO PARA

INLAND TYPE

FOUNDRY

DE ST. LOUIS, - - - MISSOURI